



«La promesa»

Le regalaba flores, le juraba amor eterno, le decía que la cuidaría como a una princesa y le creyó. Después vinieron los primeros golpes, le decía que lo hacía por amor, que lo perdonara y le prometía que no volvería a ocurrir. Ella resistió por amor, por miedo, por vergüenza, por sus hijos. Llegó el día en que cumplió su promesa y fue el último, ya no volvió a hacerlo más y ahora son sus hijos huérfanos los que la visitan y le regalan flores.

Claudia Torrecillas Sarabia